

Revista



Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

AÑO VI.—NUMERO 301

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS
COLABORACIÓN ESCOGIDA
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES
Redacción y Administración, Real, 26

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 23 de Diciembre de 1900

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre. 2'00 »
NÚMERO SUELTO. 0'10 »
NÚMERO ATRASADO. 0'20 »

Saludo

La REVISTA GALLEGA saluda á sus apreciables suscriptores, á sus ilustrados colaboradores y á sus estimadísimos colegas, deseándoles á todos la felicidad más completa en la festividad del aniversario del Nacimiento de Jesús.

NAVIDAD

Mil novecientos años hace que al promediar la noche de un día helado, exhalaba el primer vajido vital un niño al que servía de morada un pobre cobertizo y de lecho un montón de paja.

Un hombre ya anciano y una mujer casi niña, contemplaban al recién nacido que tierna y místicamente les sonreía.

Aquellas tres personas son las que constituyen la Sagrada Familia.

Las profecías se cumplieron.

Jesús ha venido al mundo y con su venida se inicia la redención del género humano, tan necesitado de un Mesías, que á los hombres los saque del error en que viven, que les haga conocer la verdadera religión y que por la fé se les purifiquen el alma y la conciencia.

Pronto cunde la noticia y por todas partes acuden gentes trayendo ofrendas para el divino Hijo de María, y depositarlas humildemente á sus plantas.

A estas gentes no tardarán en seguir los potentados de todos los puntos de la tierra, porque está escrito que ante el débil Niño habrán de inclinarse las testas coronadas del mundo puesto que, por su descendencia El es Rey de reyes, no obstante la pobreza que rodeó su nacimiento.

No es hora de pensar en la suerte futura que á Jesús le está reservada: tiempo habrá de padecer con sus dolores

Con sus dolores que solo un Dios tendría la fortaleza necesaria para sufrirlos, porque son superiores á toda ponderación.

Pero todo esto necesita para su redención la misera humanidad, que paga con ingratitudes los dones que del Cielo recibió, y en correspondencia á tanto bien se rebela contra su criador, emulando el infame proceder del ángel caído, que con su rebelión compró una eternidad de penalidades.

Dejemos, por el momento, reflexiones que entristecen; elevemos nuestros corazones y no pensemos sinó en el fausto acontecimiento que hoy nos recuerda la Iglesia.

Hoy es día de regocijo.

Suenen los rabeles y panderos y otros instrumentos pastoriles é invada la alegría los corazones.

Al rededor de la cuna que mece al divino Vástago, parece como que se siente el aleteo de los querúbeos seres que entonaron celestiales himnos en loor de Jesús.

El aniversario de este suceso histórico es tan universal que en todo el mundo se festeja, pues en tal día se dan cita los que han nacido bajo un mismo techo y de

la misma estirpe, para recordar, conforme van pasando los años, aquellos otros de la infancia y la juventud en que aun convivian todos gozando las delicias del paterno hogar.

Por esto la Noche-buena, precursora de la Natividad, tiene tanto de alegre como de triste.

Riense y disfrutan aquellos que cuentan con los suyos y con ellos se reunen en festividad tan memorable: lloran los que por uno de esos latigazos del implacable destino, viven solos en el mundo sin una voz amiga que les aliente y estimule; sin fortuna y sin hogar, sin nada que acuse calor de vida y mucho que revela frío de tumba; porque el existir en el desamparo, sin tener quien con sus caricias compense las penas, es llevar la muerte en el corazón, es arrastrar el peso de los días que se acumulan, como el galeote arrastraba sus cadenas, es, en fin, una abdicación de la vida del sentimiento para concretarla á la meramente física, y esto no pueden soportarlo quienes piensan y sienten, quienes saben que han nacido para algo más que para seguir la vital rutina que concreta sus aspiraciones á la satisfacción de la materia.

Pero es bien dejarse de filosofías.

Hoy, día es de jolgorio, ¿no rien todos? pues riamos y hagamos coro á los rapazuelos que con sus alegres gritos vitorean al Hijo de Dios, y repitamos como el profeta:

¡Gloria á Dios en las alturas; paz en la tierra á los hombres de buena voluntad!

LIBROS Y AUTORES

POR LAS RÍAS BAJAS

Hace bastantes meses que leí en «El Eco de Galicia» de Buenos Aires, un artículo de Pérez Nieva con una nota al pie, no recuerdo si en estos ó parecidos términos, pero cuya sustancia era la misma: del libro próximo á publicarse «Por las Rías Bajas». Componían el artículo en cuestión, tres notas distintas é independientes, con un epígrafe para cada cual —muy de Nieva esto—: «Una corredera», «Las carretadas y el aturuxo», «Los hórreos». Y constituía cada una de ellas, diminuto retazo de li-n-zo en que, mano experimentada y ducha, había pintado con maravillosa exactitud, un rincón característico, un cuadro peculiar y, en simbólica forma, el origen de las desgracias que el terruño experimenta. Impresión tan honda y tan dulce dejaron aquellas líneas en mi alma, que esperé con ansia de niño á quién ofrecen codiciado juguete, la publicación de la obra. Hoy la tengo sobre mi mesa, acabo de leerla y no puedo resistir al deseo de perjeñar estos modestos renglones, reconociendo —dicho sea en descargo de mi conciencia— el pobrísimo lugar á que, artículos de más autorizadas plumas que la mía, han, necesariamente, de condenarlos.

Desde que se inició el renacimiento literario de Galicia, ha escrito bastante respecto á él; y las opiniones acerca del género que con preferencia debe cultivarse, son muchas. Pero si la idea de devolver á nuestro hermoso idioma su antigua importancia es nobilísima, más útil me parece, y de necesidad más inmediata —hoy por hoy— la de vulgarizar las maravillas de nuestro territorio por el resto de las españolas provincias. Labor digna de los más grandes elogios, considero la de escribir en la lengua dulcísima de Curros; y á los que tal hacen, y lo hacen bien, Galicia no podrá pagarles nunca el sacrificio que, por idolatría á la patria, se imponen. Pero conocido lo mucho y rápidamente que progresan las regiones á donde la emigración veraniega de familias adineradas, en mayor número, se dirige; y, conocido también que, pocas de esas regiones, pueden, como la nuestra, ofrecer al forastero lo que éste busca en sus periódicos viajes, la necesidad de obras como la que es objeto de este trabajo, déjase sentir imperiosamente y con preferencia á todo. Y no es solo un bien material lo que escritos de esa índole nos proporcionan, sino que contribuyen á desvanecer la injustificada preocupación que por ahí, por el resto de España, acerca de nosotros se tiene.

Si de algo puede quejarse Galicia, cierto que no será de falta de amor en sus hijos. Es tan intenso el cariño que estos la profesan, que llega á alcanzar proporciones extraordinarias, inverosímiles casi, algo fatalistas, que tiene no poco de dulce enfermedad. De ellos puede, pues, prometerse en obsequio suyo, las heroicidades mayores; más no debe pedirles nunca obras destinadas á cantar sus bellezas, porque sería condenarlos á un trabajo estéril. Nadie desconoce la idolatría de los gallegos por el terruño: así es que,

los que no lo son, juzgan exagerado todo cuanto aquellos, en bien de su patria, puedan decir.

Escritores de otras tierras son los llamados á «vulgarizar» —subrayo la palabra porque no es mía— las cosas de esta fuera de sus demarcaciones; y aunque pocos, algunos, como Ortega Monilla, Andrés Mellado, Alfonso Pérez Nieva y otros literatos de tanto mérito, no se desdeñan en dedicar á Galicia párrafos en sus libros y columnas en los periódicos que redactan.

En la obra de este último «Por las Rías Bajas» que acaba de ponerse á la venta, además de la admiración que al artista los encantos naturales de la tierra que explora surgieren, deja notarse cierto cariño y entusiasmo por todo lo peculiar de esa tierra y una conmiseración profunda, que no es propia de viajero indiferente, por los males que la afligen; parece que los llora condolido, como si esos males le hirieran en lo más hondo y tierno de su alma, que comienza á amar á Galicia, con un cariño semejante, sinó idéntico, al que nosotros, los gallegos por ella experimentamos.

Pérez Nieva, fecundo, cultísimo, brillante, que con sus producciones llena á diario las mejores revistas y cuya firma basta á acreditar una publicación, no vacila en dedicarnos una de sus mejores obras y, para que el favor sea completo, editála en un establecimiento de la «pequeña patria». Yo desconozco el precio en que mi ilustre amigo, el director de la «Biblioteca Gallega», D. Andrés Martínez Salazar, ha adquirido dicha obra; pero no pudo pagarla como el libro y el autor merecen, por lo poco —descartando otros motivos de más bulto— que hoy aquí, en estas cuatro hermosas y porque no decirlo? apáticas provincias, aprécianse los esfuerzos que, á encumbrarlas se dirigen. Y esto prueba de inconcuso modo, tratándose de un escritor solicitadísimo, que no fué el lucro el móvil de Pérez Nieva al trazar las líneas de «Por las Rías Bajas», y que late hoy en su pecho, algo más que admiración y lástima por Galicia.

Incomparable en la síntesis el autor de las «Nuevas relámpagos» describenos en su último libro, cuatro trazos enérgicos, el país que recorre, sin omitir nada, deteniéndose ante los monumentos y los lugares que más fijeza de atención y mayor calma solicitan,

Lo único que yo en ella no encuentro apropiado es el título, pues no solo á las Rías Bajas se concreta: «Galicia al vuelo» «Ligera gnia de Galicia» ó cosa así, cuadraríale mejor porque, si bien á grandes rasgos, la recorre toda y la pinta toda, sin olvidar un detalle digno de mención en los sitios por donde pasa.

Comienza en párrafos brillantísimos, como suyo, describiéndonos su entrada en Galicia por Tuy, la ciudad sagrada, al regreso de un viaje á través de la tierra de Camóes. Sorprende un poco á uno que sabe cual es la patria del que á quello escribe y espera verlo llegar en ferrovias volandas, tal principio; pero al cabo de pocos segundos, comprende que no es posible encontrar mejor puerta á Galicia; es como Pérez Nieva dice, «penetrar en la encantada región de los robles por su

pórtico de la gloria, por su atrio de honor».

Píntanos luego, con verdad y poesía, el trayecto que separa á Tuy de Redondela; vemos con él el mar á lo lejos: creémosnos suspendidos del viaduto y parece que respiramos un ambiente impregnado de átomos resinosos y salobres emanaciones marítimas. Vigo después, con sus calles y vida nocturna, su concurrido muelle, su tráfico incesante, sus romerías y sus poéticos alrededores; Pontevedra, Marín, la costa; Santiago con sus monumentos valiosos y sus tipos populares de no muy corrompida indumentaria; Ferrol visto al amanecer. La Coruña, Lugo, Orense, los escritores gallegos, todo lo típico, todo lo digno de notarse en esta tierra, tiene en el Autor de «Por las Rías Bajas» un entusiasta propagandista.

Lo armonioso y fluido de la dición que avalora el libro, escuso encarecerlo; con decir que lo ha escrito Pérez Nieva, creo que está dicho todo.

FRANCISCO CAMBA.

Monterroso.

RELIGIONES ANTIGUAS DE GALICIA

Nada hay que influya tanto en la vida social de un pueblo como las creencias religiosas.

Galicia, pueblo celta, no se asemejaba en su culto al de la teogonía de los pueblos antiguos inmediatos al Mediterráneo; por eso los escritores romanos calificaron á este pueblo idólatra, puesto que carecía de imágenes de dioses y de culto.

En los primeros tiempos rechazaron las toscas imágenes y simulacros indignos de representar la grandeza de un Dios. Esto, lejos de probar su ateísmo é idolatría, nos demuestra que tenían una idea pura y sublime de la divinidad. Reconocían un ser supremo, inmortal, invisible y omnipotente bajo el nombre de «Teut». A este ser que consideraban alma del mundo, adoraban los celtas en los emblemas del sol, de la luna, de las estrellas y de los elementos. No pocos vestigios se encuentran en todo el territorio de la antigua Galicia de lugares consagrados á su culto y conocidos con la denominación de «Mallo Mallon».

El «menhir, la mamoa, el dolmen» y aun las piedras oscilatorias entre las que goza de gran popularidad la de la Barca, en la costa de Mugía, son monumentos debidos en su mayoría á fenómenos naturales y que inspiraban á los celtas una veneración profunda.

De este modo encontró la civilización romana á Galicia al tiempo de subyugarla. Religión, leyes, usos y costumbres fueron las mismas que tenía roma.

El pueblo romano vino á ser el propagandista en Galicia de un politeísmo cuyas divinidades no conocían término, por más que sobre todo mereciesen la supremacía, el Júpiter Tonante y el Marte Vengador.

La civilización romana no pudo acomodarse al modesto culto de los celtas y dieron principio á las lujosas construcciones místicas, siendo algunas verdaderas maravillas del arte.

Así aparecieron en Galicia el «Atra solis», cuyo sitio rescatan algunos en «Finisterre» por más que sea algo aventurado, en todas las ternas y aguas medicinales, conservándose aun inscripciones que vemos en nuestros días y dedicatorias votivas, debidas á la gratitud de los enfermos. El culto de los dioses infernales que no podía celebrarse hasta después de puesto el sol. Los dioses manes sagrados y el Júpiter Oplimo, superior á todas las deidades eran los encargados de presidir las funciones fúnebres y á ellos se les rogaba por los muertos.

Apoiada en la ley de las doce tablas quedó entre los romanos como un principio dogmático la pila fúnebre. Aunque escasos, existen en Galicia algunos sepulcros que se pueden considerar como cinerarias, en donde se depositaban las cenizas de la pira fúnebre. Antes de que se acordase el enterramiento en antros, especie de panteones de familia.

Esta veneración á los muertos y culto á las divinidades era la que existía en Galicia á la aparición del cristianismo.

Allí donde los celtas tenían su asiento debido á la irrupción de los bárbaros del Norte, vino á fundarse la primera monarquía española con el reinado católico de los suevos.

Escasean los monumentos lapidarios que debían referirse á los primeros tiempos del cristianismo. Unicamente las fundaciones monacales y la consagración de suntuosas baichicus, fijan sus fechas del siglo IX al IV.

Es indudable que la doctrina de Cristo empezó á extenderse como efecto inmediato á la predicación de Santiago y sus discípulos, pero es indudable también que algo estéril fué en su principio apesar de la bula de Calixto II que consigna nueve discípulos en toda España y de éstos, tres en Galicia. Apesar de esto decimos que, algunos escritores eclesiásticos señalan todavía un número mucho más reducido. De creer es que los gallegos como pueblo independiente y generoso, comprendiendo que la unidad religiosa era el único medio de arribar á la consolidación social y de formar una confederación respetable aceptase el cristianismo para contener los progresos de la conquista basados en el derecho de la fuerza.

Si la Grecia sometida á Roma y convertida en una pequeña provincia de la gran república, ejerció sobre ella el dominio de la razón y poder de la ciencia. Galicia convertida en provincia de una poderosa monarquía, ejerció sobre ella el dominio de la conciencia, el poder de la religión, convocó al mundo á que le prestase adoración y el mundo corrió á besar el pavimento de sus templos; la España fué su feudataria durante muchos siglos y la vía lactea señalaba al modesto peregrino y al opulento monarca el camino de Santiago, donde venían á depositar sus ofrendas.

Esta fué la religión del pasado y presente en Galicia, al tiempo toca señalar cual ha de ser la religión del porvenir.

M.

Crítica teatral

COMPañÍA DE ÓPERA

Dos tiples debutaron en nuestro teatro la semana que ha terminado: las señoritas Armandi y Eseriche.

La primera pisó la escena por primera vez en la Coruña y se presentó en óperas de tanto empeño como «Otello» y «Aida», y aunque con las deficiencias inherentes á todo principiante, logró salir airoso y obtener algunos aplausos, ya interpretando la salvaje etiope, ya á la espiritual «Desdémona».

La segunda se nos presentó en «Hernani» é hizo una «Elvira» muy aceptable por todos conceptos, pues á su linda voz y á sus merecimientos como artista, une una belleza, juventud y elegancia que le dan acceso sin regateos en el mundo del arte.

En las óperas que hemos enumerado y en «Cavallería rusticana», preciosa producción de Mascagni, y en otras representadas, distínguese la señorita Ritche, siempre graciosa y arrogante, y el notabilísimo Cardinali, del mismo modo que los Sres Cattadori, Varela, Costa, Achili, Ferrer, Saccardi y Dubois que de propósito menciono el último para darle mi especial enhorabuena, pues es artista que se connaturaliza con los personajes que representa, y ya cantando como accionando, sabe perfectamente lo que se hace.

Abrióse un nuevo abono de 10 funciones en las que cantará la celebrada tiple ligera Sra. Galbany.

Deseo que como en el abono anterior, no tenga el público motivos para quejarse, porque esto redundaría en perjuicio de la empresa y de los artistas, y no hay derecho para protestar que sea escasa la concurrencia al teatro.

ORSINO.

Prosa y verso

UNA NOCHE-BUENA ABORO

RECUERDOS

¡Pobre marino!... En el banquete de la vida solo te cupo en suerte el agua.

Llega al mundo, fecunda en flores y en aromas, la dulce primavera, viste el campo sus más verdes y frescas galas; pintan el suelo fecundo las mimosas campanillas; pían de amor los pajarillos en la espesura de los bosques; y tú, expatriado en el proceloso elemento, en pugna constante con el misterio de tu existencia; tú, problema patente de la vida; pobre paria de la familia humana, infeliz desterrado, hijastro de los continentes, ni orea tu sien el bálsamo del viento de la montaña, ni pisa tu pié el mullido cesped de la aldea, ni llena tu corazón de ansias la proximidad de una mujer querida. Más desgraciado que nadie, no tienes junto á ti á quien decirle tus amores. Esclavo del destino, tu vida es un recuerdo triste, más desconsolador cuanto más lejos se le contempla.

Sí; tu vida, querido hermano, es una ficción. Tu estas ahí, es cierto; tu planta huella altiva esa tabla que un día, oloroso

pino, acaso mezcló el rumor de sus hojas á las tiernas declaraciones de dos amantes; tu cabello lo agita el viento de la tempestad; tu valor subyuga la ira de la encrepada ola; tu voz domina el trueno; tu corazón desafía y vence á la tormenta. Pero tu alma, tus recuerdos, tus ansias, están en otro lado. Tu alma está en aquella casita blanca que vislumbra á través de tu deseo. Tu alma está en aquel nido de amores que abandonaste un día, llevándote para á bordo una bendición y un beso.

El beso, de tu mujer; la bendición, de tu madre.

Tu alma está, en este momento, al lado de aquellas dos criaturas sonrosadas que juegan con un retrato: es el tuyo. Los endiablados chiquillos se rien grandemente de verte con aquellas botazas, y uno con un alfiler te pincha los ojos en el cartón, y el otro con un lápiz toscó embadurna los bigotes de la fotografía. Dos mujeres alarmadas arrancan el retrato á los chicos, y la más vieja, al cojerlo, llora, y la más joven—¡vaya si es guapa!—también lo coje y lo besa con ternura cuando la vieja no mira.

Ya sabes quienes son esas dos mujeres.

Mientras, allá dentro, se siente un ruido infernal de cacerolas. La chiquillería de la aldea invade la bodega de tu casa y con unas zambombas tosquísimas, improvisadas con un puchero viejo, ensordecen y piden «migallos».

—Señora María... de hoy en un año y con salud, gritan las chiquillas, llevándose los delantales repletos de higos secos.

—Anda, anda... «enchédeos», galopis», que por la mar anda «quen ó gana».

Suenan las zambombas con algazara del demonio, «rallando las tripas», como dice tu madre, y los coros de chiquillos entonan un aguinaldo monótono, al son de la gaita que toca el tío Pedro de arriba, á quien engatusaron al efecto los bulangueros muchachos.

Es la noche del 24 de Diciembre de 187...

El Cantábrico ruge sordo é iracundo, cual si en su enojado acento fuese una protesta contra la sangre de hermanos que viene á torrentes á enrojecer sus cristales. Negros crespones de funesto augurio entoldan el cielo. Preñada de negruras, avanza en serie continua de erizados fantasmas la encrepada ola, que al batir la costa, se deshace en fragmentos infinitos de maldiciones.

Un barco desarbolado se mira en aquel mar terrible, pronto á convertirse en tumba. Juguete de la mar el débil vaso, tan pronto sube al cielo en la cúspide de líquida montaña, como desciende al abismo en la misma ola, que se encoge y achica para volver á crecer con saña. El viento ruge en los obenques, que faltan uno á uno. Rota la maniobra firme, por las oscilaciones continuadas del bajel, cae á cubierta con aterrador estrépito. El barómetro baja con desesperante indiferencia. Las anclas garrean sobre el arenisco fondo; la costa cercana prepara sus despiadados picos para recibir en ellos al buque que naufraga; y á este cuadro de dolor ofrece un marco lívido la nieve que cae á copos, como brindando un sudario al infeliz navegante que se está perdiendo.

El casco se queja. Rechinan sus ligazones y sus baos; toca ya la quilla, imprimiendo feroces sacudidas que rompen las cadenas, y el bergantin se va sobre los bajos.

Aquellas desnudas breñas que velan con sus picachos sobre el mar, son la atalaya de la muerte. El pobre bergantin es cruelmente herido en sus pantoques; sus bombas no son suficientes á achicar el agua que hace por aquellos inmensos rumbos que le abrió el cuarzo en las entrañas de la obra viva. El tripulante, descalzo, mojado, roto, aférrase á las palancas de la bomba como á un último hilo de la existencia; pero, no hay remedio, hay que morir.

Solo la virgen del Carmen á quien rezan, perdida la esperanza, puede hacer un milagro.

Mas los milagros van escaseando tanto sobre las olas!...

¡Y llamarle Noche-Buena á eso!...

* *

Era inevitable!... Desciende el buque con fúnebre armonía al fondo del avaro mar que le sepulta entre hirvientes torbellinos; las olas borran indiferentes aquel punto, un momento há habitado por el hombre; desaparece la inmensa espiral de espumas, único epitafio que consagró el Océano al absorbido leño, y... allá lejos, en la casita blanca, en el hogar tranquilo del pobre marinero, dos ángeles rubios dan vueltas á la caja de turrón, que, para aquel día, envió el ausente que está pereciendo. Se rien, manotean y disputan entre sí las etiquetas pintarrajeadas que envuelven la tapa. Mientras, dos mujeres, agitadas, sin duda, por presentimientos extraños y por esa zozobra en que se agita continuamente el corazón de la esposa del marino, lloran y rezan. Y, ¡oh prodigio de la sentida oración!... El se ha salvado.

Enjuga tu llanto, buena madre. Sonríete, esposa tierna, y vuelvan á agraciarte tus mejillas esos dos lindos hoyuelos que matan de amor á tu marido. El, se ha salvado pensando en tí, y mira tú lo que es esa pícaro costumbre del mar; en este momento sueña en el fondo del bote salvador, en que se quedó dormido, con un coy hú nado por almohada ¿que creeras?.. pues, que está á tu lado en el lecho, y que juntos oís tocar á misa de gallo en el campanario de vuestra aldea.

Alégrate, tontísima, que aun es tuyo, aun le tienes; pero no te aseguraré yo que escape de otra, aunque reces mucho.

† JOAQUÍN DE ARÉVALO.

En la mar, 1881.

NOTA DE COLOR

De «verde» color pintado estaba el balcón aquel donde en un tiempo ¡ay! pasado de amor tanto hemos hablado yo junto al mar y tú en él.

Pasó aquel tiempo precioso. y, ya en amores experta, á mi sucesor dichoso pruebas de amor venturoso diste en la encarnada puerta.

No fué larga su ventura, y cuando los dos supimos que fueras ya tan perjura, despreciando tu hermosura de «oro» y «azul» te pusimos.

* *

Aunque el dolor mi corazón taladre y huyan de mi, por ellas, los placeres, no hablaré nunca mal de las mujeres ¡que tambien era una mujer mi madre!

VICTOR CASTRO RODRÍGUEZ.

Madrid, Diciembre de 1900.

ALBORADA

Xa chegou a yalba,
xa o sol alumea
os altos picoutos
d'os montes d'aldea,
xa tocan a misa
as cámpas d'airexa,
y-os paxaros cantan
y-os homes espertan;
xa o gando camiña
de car'a pradeira,
e brincan e balan
n'o monte as ovellas;
xa as auras sospiran
dolcísimas queixas
e todo é concertos
e galas n'a terra;
¡ay! canto encantos
e cantas grandezas
Ten unha alborada
d'o vrao n'as aldeas!

Felices d'os homes
que tantas bellezas
c'os ollos d'o corpo
e yalma contempran,
dichosos d'os seres
qu'os doores aqueixan
e teñen soedades,
d'o amor compañeiras
qu'en prácida calma
consolan suas penas;
dichosos d'aquiles
cortexos que vexan
o sol pol-o día
de noite as estrelas
o lado da virxen,
o lado d'aquela
que doura e feitiza
a sua existencia;
felices cen veces
d'os homes qu'a veira
d'o rege prateado
que frores e pelras
n'as augas correntes
manífico leva,
as horas d'a vida
fuxir vé lixeiras;
dichosa d'a yalma
que sinte e que pensa
e corre boando
moy lonxe d'a terra,
y-as prantas divinas
de Dios, pura chaga;
tanto encantamento
e tantas grandezas
ten unha alborada
d'o vrao n'as aldeas.

Alá vai o Pepe
segundo a sua Euxenia,
que vai mallar liño
n'o outeiro d'a vela;

os dous camiñando
de igual xeito pensan,
il quere falarlle
sin que naide os vexa
e-a solas n'o souto
falarlle quer ela.
Un ano xa cumpre
que por ves primeira
tiveron n'o santo
cruceiro de pedra,
un bó parrafeo
de doces ternezas;
os dous ben s'entenden
y-amor se confesan,
mais cóidanse moito
que naide ll'ó seipa
pra que non mermuren
nin falen as linguas
d'alguns fura-bolos
e de moitas vellas;
fan muy ben, os contos
que o demo os entenda,
amores calados
aforran xenreiras:
atópanse logo
y-estonces comenzan
a falar baixiño
d'amores e queixas;
a nena seus ollos
ten fixos n'a terra
e xoga co-as puntas
d'o pano de seda,
o mezo con menos
vergonza que ela,
ou rí cando a mira
ou ben lle fai festas:
o sol vai saíndo
as frores espertan,
con croas d'orballo
d'o campo son reinas;
as vacas que muxen,
os nenos que berran,
os brancos cabirtos
que comen as hedras,
os doces paxáros
que n'as carballeiras
xa pian n'os niños,
casiñas de herba,
son vagos concertos
qu'a gloria asemellan;
e tanta armonía
e tantas grandezas
ten unha alborada
no vrao n'as aldeas

¿Que fai o gaitero
que os días de festa
tocando a alborada
n'o pobo, non deixa
no' leito dormindo
nin mozos nin nenas?
Cand'o condenido
tocando s'a chega
a porta d'aqueles
que dormen, espertan,
e todos en riolu
detrás de si leva,
cal leva o abesouro
tras sí as abellas,
cal leva no ceo
a lua as estrelas,
facéndolle a corte
brilando muy ledas.
¿Que fai o gaitero?
¿Pra que sina deixa
tan acorrunchada
a gaita parreira?
que veña o gaitero,
que veña, que veña,
tocando a alborada,

tocando a muiñeira,
sin perda de tempo
qu' o piden as nenas...
mais non... que non todos
son días de festa.
Que traballen hoxe
n' as hortas e leiras;
a vao os tesouros,
a vao as bellezas,
ten unha alborada
do vrao n' as aldeas.

VALENTÍN LAMAS CARVAJAL.

EL NACIMIENTO DE JESÚS

Cesad los que tardías
sintiendo las edades,
el día de bondades
pedis con santo ardor.
Vivífico rocío
ya descendió del cielo;
y abierto el fértil suelo,
ya brota al Salvador.

¿Le veis? En pobre cuna
contéplale la tierra....
pastores de la sierra,
venid con ágil pié.
El Rey del alto empíreo
entre vosotros mora....
¡dichoso aquel que ahora
le rinda humilde fé!

¿No veis cual circundados
de refulgentes nubes,
ensalzan los querubens
al Príncipe de Paz?
Venid: si á un hombre el cielo
saluda reverente,
mortales, vuestra frente
á un Dios presto inclinad.

En cándidos cendales
mirad allí sereno
al Dios del rayo y trueno,
al vengador Jehovah.
No h-ya á sus iras miedo:
es Dios, más es un niño,
con infantil aliño
amor le muestra aca.

¡Oh celestial infante!
¡oh vástago divino,
que á conquistar no vino
más reinos que el del amor.
Veré-le entre los brazos
de cándida doncella,
lanzando su faz bella
celeste resplandor.

¿Que haceis? En dulces tonos,
al son de dulce avena,
con alma de fe llena
cantad al Niño-Rey,
Dejad honda y callado....
día vendrá dichoso,
que su cayado hermoso
sigais cual mansa grey.

¡Oh celestial vagido!
solloza.... ¡ay! ¿es un hombre?
más ¿no será su nombre
terror de Satanás?
¡Oh misterioso niño!
enjuga el precoz llanto....

¡ay! sangre, licor santo,
más tarde verterás.

Su ponzoñoso dardo
en vano la serpiente,
del vástago inocente
al pecho enderezó.
Coronas dad al niño....
¿no veis como entre lazos
de sus nervudos brazos
al áspid quebrantó?

Traed, traed guirnaldas,
traedle ricos dones,
más no: los corazones,
los corazones dad.
¡Eterna gloria al Santo,
que al vil dragón aterró!
al hombre aquí en la tierra
amor, virtud y paz!

JUAN A. SACO Y ARCE.
Orense, Julio, 1861.

RÁPIDA

Eran las diez de la noche.
Aun no sabía si su mísero hogar se en-
cendería para condimentar la humildísi-
ma cena: un poco de bacalao amañado
con unas patatas, algunas sardinas y un
puñado de higos pasos, remojado todo ello
con medio litro del tinto peleón.
Todavía ignoraba si á la hora en que
todos se entregan á los hartazgos y liba-
ciones de la Noche-buena, ella, la despre-
ciable criatura, más infeliz que criminal,
llevaría á su boca algún alimento caliente
en aquella noche glacial que conmemora-
ba el Natalicio del Salvador del universo.
Hiles de hirviente humor escaldaban
sus mejillas... el hambre palidecía su
faz... el frío entumecía sus miembros....
¡Forzoso era acostarse sin cenar....!

La casucha retumba con los fuertes
golpes dados á la puerta.
Ella baja y la abre.
Un hombre, aturdido por los vapores
alcohólicos, cogió entre sus nervudos bra-
zos el delicado talle de la pecadora: un
sus labios á los labios de ella: la acaricia
con brutales embestidas... la ama y la
desdeña á un tiempo....
Márchase arrojando al suelo una mo-
neda de plata que ella recoge....
¡Ya tiene cena, y como también tiene
alma, por lo mismo que llora, por sus
labios impúdicos resbala místicamente
una plegaria de reconocimiento que en
el cielo recibe y acepta el Dios de las mise-
ricordias....!



Crónica semanal

PALIQUE

—¡Saúde e turrón, tío Chinto!
—¡O mesmo che deseeo, Mingote!
—E que teña unha feliz Noite-boa.
—Gracias, ho, gracias.

—E que lle vaia milor que a os maes-
tros das escolas.
—¡Home! ¿por qué?
—Pol-o conto dos aguinaldos.
—Non che entendo.
—Quero decir, que lle den cousas de
proveito.
—¿E d' aquela a os maestros llas non
dan?
—De todo ten.
—Pois ti dirás.
—Mire, eu lle conozco á un que xa
xuntou ducia e media de polos físicos.
—¡Ave María, ho!
—E tres ducias de macallao de can.
—¡Mira, Mingallo! ¿El sei que queresme
tomal-o pelo?
—Pois non lle minto nada, porque os
pais dos nenos, sobre todo das escolas
públicas, enchen a os maestros de follas
de macallo do barato.
—Ben, home, ben: pro, xa ves, cada
un da ó que poide.
—Si, mais si con cada macallao deran
unha garrafa de viño tinto para matal-a
sede, menos mal, porque está salgado
que o demo ó resiste.
—Déixate de chistos e fala d'outras
cousas.
—Pois falareille da festa infantil.
—¿Qué festa infantil?
—Unha que vai facer «El Noroeste».
—Primeiramente dime que cousa é eso
do noroeste ¿el será o vento?
—Non é o vento nin o aire, senon un
boletín que chámase co aquél nome.
—¿E que vai facer ese boletín?
—Pois un nacemento e mais regalar
xoguetes a os nenos probes.
—Home, esa eche unha boa obra de
caridade.
—Xa llo creo.
—Van a estarche contentos os nenos,
e mais cantarán os villancicos.
—Agora xa se lle non gasta eso.
—Ben sei que todo e unha pillería.
—Pro aínda lle hai misa do galo.
—Eso, meu neno, eche un relaxo.
—E mais sírvelle de pretesto pra lle
andar toda a noite de merluza.
—¿De qué?
—De merluza.
—¡Dirás pescada!
—Non, señor, merluza.
—Pois sé te non espricas non pódoche
entender.
—Din agora merluza as borracheiras.
—¡Acabaramos! Tes razón que en tal
noite sempre hai moitos bébedos.
—E mais moitas enchentas.
—E moito turrón.
—Non, este ano non lle hai moito.
—¿Por qué?
—Porque viñeron poucos turroneiros.
—Pois todol-os anos abundan.
—E que este non había casas pra se
poñer pra a venda.
—Parece mentira.
—Pois elle unha verdade, e tanta que
un tivo que se poñer no portal d' una casa.
—¿Sei que si?
—Si, señor, e mais pagao ben.
—Deixa, que xa ó pagarán os com-
pradores.
—Eso por de contado, da mesma ma-
neira que pagará o país total-as trifulcas
que n-el se fan.
—¿A que te refires?
—Pois refirome á que a nosa provin-

cia está ben representada c'os representantes que temos.

—Menos mal.

—Pro ao revés, porque na diputación provincial pasan cousas que non son pra decir.

—Mais tí as dis, larchán.

—Non, señor, nin tan siquera repito ó que no Congreso dixo o deputado Sr. Becerra Armesto.

—¿E qué dixo?

—Atrocidades: que si o presupuesto estaba alzado, que si n-el figuraban cantidades cuya inversión non estaba xustificada, e outra chea de cousas pol-o istilo.

—Mira: non fales de cousas que dan noxo.

—Ten razón, porque enritan á calesquer e non hay pra que se quental-a testa.

—O que fai falta é quen diga as verdades sen medo, Mingote.

—Pro tamen haille moitos que non fellan por comenencia, tfo Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

Informaciones

NUEVA REVISTA,

Hemos recibido el prospecto de una revista que con el título de «Galicia Histórica» trata de fundarse en Santiago, estando la dirección á cargo del M. I. señor don Antonio López Ferreiro, Canónigo Archivero de la S. I. Catedral de Santiago y meritísimo publicista.

Nos alegraríamos de que el proyecto se realice, aunque lo dudamos, porque en Galicia, en cuanto se relaciona con las letras, hay una apatía desconsoladora.

**

Un siglo de periodismo

(1800—1900)

Apuntes de la historia del periodismo y la imprenta en la Coruña.

Nuestro amigo y colaborador Eugenio Carré Aldao, está ultimando la obra que con este título tiene en preparación hace tiempo, y de la que en muy ligerísimo extracto ha publicado un como resumen de ella en los números de nuestra REVISTA de Mayo á Julio de 1899.

Hemos tenido ocasión de ver el trabajo del Sr. Carré é indudablemente llamará la atención por lo numeroso y curioso de los datos que trae acerca de periódicos, periodistas, imprenta y porque la obra irá ilustrada con facsímiles de todos los periódicos hasta mediados del siglo, época en que puede decirse que cesa la importancia de estos estudios.

Los datos biblio-biográficos de la obra del Sr. Carré, son curiosísimos é interesantes, así como la reseña que hace al mismo tiempo del progreso del periodismo, estudiando la historia política y la de la legislación de cada período—por lo que divide su obra en varias partes ó épocas.

Quizás para principios del próximo año comenzará la impresión del trabajo del señor Carré, que verdaderamente llamará

la atención y que formará un volumen lo manos de 400 páginas profusamente ilustrado.

**

LIBRO INTERESANTE

Nuestro antiguo y querido amigo don Francisco Tettamancy Gastón, nos ha obsequiado con un ejemplar de su meritísimo libro, «Apuntes para la historia Comercial de la Coruña», el primero y único hasta el presente que se ha publicado de tal índole.

El trabajo del Sr. Tettamancy es tan interesante que no basta una simple noticia para ocuparse de él.

Lo haremos oportunamente con la detención que el libro merece, concretándonos por el momento, á darle las más expresivas gracias por su atención y cariñosa dedicatoria, al paso que sinceramente le felicitamos por su gigantesca labor.

**

LA NUIT DE ZUMARRAGA

Con este título, acaba de publicar nuestro querido amigo el eminente músico y distinguido literato Mr. Laurent de Rillé, un libro que constituye una série de cuentos ó novelas cortas en las que el autor hace gala de la inspiración y talento á que nos tiene acostumbrados.

La falta de espacio, nos impide, hoy, ocuparnos con la extensión que se merece, el trabajo de Mr. Rillé, que habremos de hacer en la primera oportunidad; enviándole las gracias más expresivas por el recuerdo y cariñosa dedicatoria que nos prodiga.

**

RECOMPENSAS

Con motivo del viaje de los Reyes á la Coruña, se han concedido las siguientes recompensas.

Al Sr. D. Luís Argudín Bolívar, Alcalde de esta Capital y al Sr. D. Antonio Otero Pensado, Presidente de la Diputación provincial, la gran Cruz de Isabel la Católica, y á los Sres D. Ramón Vidal, empleado en este Gobierno y D. Antonio Fernández López, el nombramiento de Caballeros de la misma real y distinguida orden, por servicios prestados en la época del viaje regio.

Damos nuestra enhorabuena á los agraciados por la distinción de que han sido objeto.

**

BIEN VENIDO

Hemos tenido la satisfacción de estrechar la mano á nuestro muy querido amigo y compañero, el redactor de «La Idea Moderna» de Lugo, D. Julio Núñez, al que damos la bienvenida.

**

BUEN VIAJE

En el vapor que salió de nuestro puerto el día 20 del actual ha partido precipitadamente para la Habana, con el objeto de ventilar asuntos de familia, nuestro querido amigo D. Manuel Salgado Rosende, socio de la acreditada litografía «La Artística».

En la imposibilidad de poder despedir-

se personalmente de sus numerosos amigos, nos ruega lo hagamos por conducto de nuestro periódico; encargo que cumplimos gustosos, deseándole un feliz viaje y pronto retorno á los patrios lares.

**

FIESTA INFANTIL

La fiesta infantil de la Caridad organizada por nuestro colega local «El Noroeste», será digna del humanitario pensamiento que inspiró el acto realizado por tan ilustrado colega.

Recíbense muchos donativos y el festival habrá de llamar seguramente la atención.

Damos nuestra más entusiasta enhorabuena al ilustrado colega.

Tipografía «El Noroeste», Galera, 21

El Vallisoletano

VINOS Y COMESTIBLES

Juana de Vega 38

Vinos tintos superiores de Castilla y Rivero.

Blancos de Rueda legítimo.

Gran vino rancio especial para enfermos á 1'50 pesetas litro.

Peluquería

Recomendable por todo extremo es la peluquería moderna que en el primer piso de la casa núm. 26 de la calle Real, ha establecido D. José M. González.

Todos los utensilios se desinfectan con agua sublimada, evitando así toda clase de contagio.

Sastrería de Daniel Couceiro

RIEGO DE AGUA, 34—PRINCIPAL
Elegancia y economía.—Esmero en e corte.

Especialidad en los géneros que se recomiendan por su bondad y baratura.

FRANCISCO LOPEZ, ENCUADERNADOR,—Luchana, 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y pie. Esmerado trabajo y precios sin competencia.

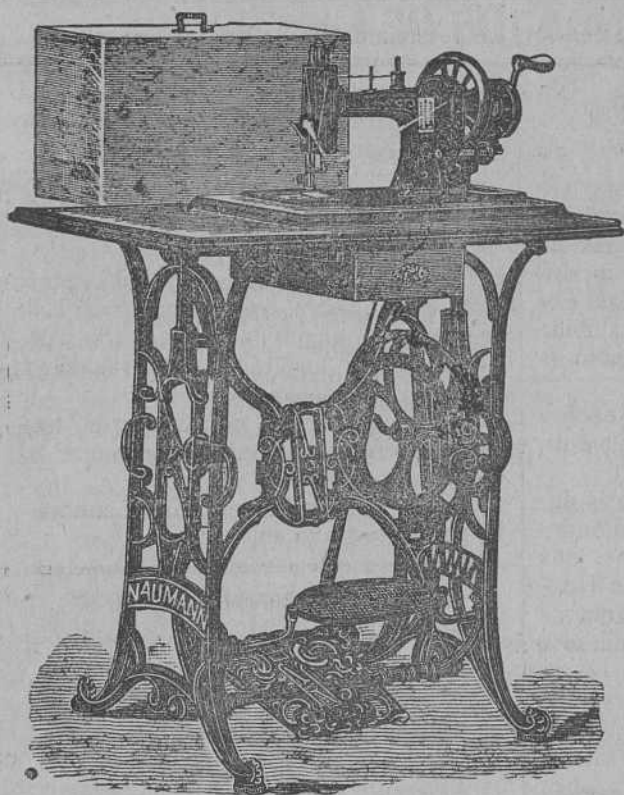
EL LEGÍTIMO

Petróleo Gal PARA EL PELO

Se vende en la Coruña al precio de 3 y 5 pesetas frasco con esponjita en las perfumerías de D.^a Rita Esteba, Real 1, y de D.^a Andrea Domínguez, Cantón Grande 2.

Tarjetas de visita

Se hacen en esta imprenta á seis reales el ciento.



Nuevas máquinas para coser

Seidel Naumann

Las más perfectas y sólidas, sin competencia en durabilidad, no teniendo rival.

Las piezas expuestas á mucha fricción son de acero forjado y no de fundición maleable como en otras.

Nadie compre sin antes visitar este establecimiento, haciéndose acompañar de personas inteligentes en la materia.

Relojes de todas las mejores marcas y precios sin competencia posible.

Se hacen

VENTAS AL CONTADO Y Á PLAZOS

Unico depósito:

Relojería y platería de Juan Amor

REAL, 28—CORUÑA

Frente á «Los Chicos»

Frente á «Los Chicos»

El Reloj WALTHAM

Todo RELOJ WALTHAM tiene el volante compensado y el espiral templado, con lo cual se obtiene una marcha uniforme en las diferentes temperaturas.

Todo RELOJ WALTHAM tiene piñón ó tambor de seguridad.

Todo RELOJ WALTHAM está construido bajo el principio de intercambiabilidad, de modo que toda pieza rota ó desgastada se reemplaza por otra igual que se adquiere en los depósitos de la Compañía, facilitando y abaratando la compostura.

Todo RELOJ WALTHAM tiene garantizada su más perfecta construcción y el empleo de los mejores materiales por medio de un certificado de fábrica que acompaña á cada Reloj.

Depósito exclusivo en la Coruña:

GRAN RELOJERIA Y CASA DE CAMBIO

— DE —

MANUEL MALDE

REAL, 96—Coruña

REAL, 96—Coruña



Gran Taller de Mármoles

— DE —

Antonio Molina

SANCHEZ BREGUA, 6—CORUÑA

Se construyen Pantofones, Lápidas, Cruces, Pilas bautismales y Altares.—Gran surtido en chimeneas, fregaderos y baldosado, mesas para café, lavabos y todo lo concerniente al ramo. Se contesta en el día á cuantos pidan datos, planos, dibujos, precios, etc.

RELOJERÍA DE JOSÉ DÍAZ

SAN ANDRÉS, 102

Se venden relojes de pared y bolsillo de las mejores fábricas conocidas.—Especialidad en las marcas Waltham, Omega, Donanfer, Seeland, Robert-Tissot, Roskopf, Patent y otros. Se arregla toda clase de relojes, especialmente los de «repetición», cronómetros, cronógrafos, fonógrafos, cajas de música y metrónomos.

LIBRO NUEVO

“Fragmentos de la Historia de Galicia”

POR JUSTO E. AREAL

PRÓLOGO DE GALO SALINAS RODRÍGUEZ

De venta al precio de 3 pesetas en la «Librería Regional de Eugenio Carré Aldao.

REAL 81, LA CORUÑA, REAL 81

Máquinas para coser «Wertheim»

ELECTRA TRIPLEX, máquina á tres puntos ó sea cadeneta



doble respunte y punto de bordar á 2'50 pesetas semanales y al contado el 20 por 100 de rebaja; surtido en agujas, hilos, sedas y piezas sueltas: se componen todas las máquinas de esta casa, para lo cual se dispone de un inteligente mecánico. Precios módicos.

CANTON PEQUEÑO, 25—CORUÑA

Importante

— Á LOS DUEÑOS Y MAESTROS DE OBRAS —

MATERIALES DE CONSTRUCCION

Pinturas, barnices, brochas y pinceles.—Papeles pintados.—Kola catalana y francesa (marca «Medalla»).—Portland rápido y lento.—CAL VIVA FINA Y YESOS para estuques.—Teja plana.—Tuberías de barro.—Azulejos blancos y de color.—Baldosas de barro blancas y encarnadas.—Ladrillos refractarios, etc.

Sres. Fernández Gayán y Compañía

Colón, 28, Vigo.—Plaza de Pontevedra, 5, frente al Instituto, Coruña

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL LOSADA.—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

Gonzalo Martínez Corredor de comercio.—*Marina, n.º 17* bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

EMILIO HERMIDA.—*Guarnicionero.*—Franga, 42 y Real, 39.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

Taller de mármoles

DE E. CUADRADO Y C.ª

Juana de Vega, núm. 33—Coruña

B. ESCUDERO E HIJOS.—Orzán 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de Mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

MANUELA JASPE.—Estrecha de San Andrés, 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

Manuel Sánchez Yáñez

PROFESOR DE MÚSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etcétera, para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)

Fotografía de París

DE JOSE SELLIER

SAN A.º DRES, 9

La Habanera

—CONFITERÍA Y PASTELERÍA—

Calle de San Andrés, 164

Constante surtido en dulces de lo más selecto y escogido.

Confituras y bombones de las mejores fábricas nacionales y extranjeras.

Esta casa pone especial interés en servir sus encargos.

CAFÉ NOROESTE

DE MANUEL RODRIGUEZ

RUANUEVA, 13

Mil pesetas

—AL PÚBLICO—

VINOS DE JOSÉ GARCÍA—OLMOS, 23, CORUÑA

Rivero blanco y tinto, á 0'70 pts. litro.

Castilla tinto, á 0'60 idem idem.

Rueda blanco, á 0'60 idem idem.

Valdepeñas, á 0'60 idem idem.

Legitimidad y pureza en todos ellos.

Además, á quien lo pida se le precintarán, hallándome dispuesto á pagar mil pesetas si se prueba que contienen alguna composición.

*Ante los hechos, todo el mundo calla***MANUELA SERANTES.**—Real, 15.—

Para señoras y niños, gran surtido en capotas y sombreros adornados y en cascos, flores y plumas. Especialidad en velos para los mismos y gorritas de bautizo. Esmero en las reformas. Grandes pensamientos, anchas cintas y coronas.

ANDRÉS SOUTO RAMOS.—Marina, 28.

Agente de Aduanas y consignatario de vapores.

ANDRÉS VILLABRILLE, *México.*—Sa-

Nicolás, 28, 2.º.—Horas de consulta: de dos á cuatro de la tarde.

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREÁ Y COMP.ª

REAL, 38—CORUÑA

Música Gallega.—Canto y Piano

Lid. 18 cantares viejos y nuevos de Galicia en tres series cada uno 3 ptas.—*Baldomir.* «Como foy?» Melodía, 2 pesetas.—«Meus amores», Melodía, 2 ptas.—*Berea.* «Un suspiro» Melodía, 1'50 ptas.—*Chané.* «Os teus ollos», Melodía, 1'50 pesetas.—«Un adiós á Mariquiña», Melodía, 2'50 ptas.—*Lens.* «A Nenita», Melodía, 2 ptas.—«Malenconía», Melodía, 2 pesetas.—*Montes.* «As lixeiras anduriñas», Balada, 1'50 ptas.—«Doce sono», Balada, 2 ptas.—«Negra sombra», Balada, 1'50 ptas.—«Lonxe d'a terra», Balada, 1'50 ptas.—«O pensar d'o labrego», Balada, 1'50 ptas.—*PIANO SOLO.*—*Berea.* «La Alfonsina», Muiñeira, 3 ptas.—*Chané.* «A Foliada», (con letra), 5 ptas.—*Cinna.* «Serenata Gallega», 4 ptas.—«Romanza Gallega», 2 ptas.—*Lens.* «Serantellos», Parafraasis Gallega, 2'50 ptas.—*Montes.* «Maruxiña», Muiñeira (con letra), 2'50 ptas.—«Alborada Gallega», 3 ptas.—«Aires Gallegos», Pasc. noble, 2 ptas.—«Jha noite na eira do trigo», Balada Gallega (con letra), 2'50 ptas.—*Santos.* «Rapsodia Gallega», 4 ptas.—*Veiga.* «Alborada Gallega», 3 pesetas.

**Baña y Vázquez, Consignatarios**

VAPORES PARA TODOS LOS PUERTOS DEL LITORAL

3, Santa Catalina, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLOYD ALEMÁN

8, SANTA CATALINA, 3

FONDA «LA VICTORIA»

— DE —

Antonio López Soengas

SAN ANDRÉS, 154—CORUÑA

Coches «Villa de Rulis»

Y TALLER DE GUARNICIONERÍA DE TODO LO CONCERNIENTE Á ESTA INDUSTRIA

— DE —

Ramón Gómez

26, Cantón Grande, 26—Teléfono 131—Coruña

Hamburg-Sudamerik Hische

DAMPFSCHIFFFAHRTS-GESELLSCHAFT



Compañía Hamburguesa Sudamericana de vapores correos

AL RIO DE LA PLATA

El día 2 de Enero saldrá de este puerto *directamente* para los de Montevideo y Buenos Aires, sin escala en ningún puerto del Brasil el vapor

MENDOZA

Admite carga y pasajeros. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, Sres. *Hijos de Marchesi Dalmau*, calle Real 75.

Lanería y Colchonería Madrileña

DE M. HERNÁNDEZ

Estrecha de San Andrés, núm. 3.—Coruña

Se confecciona toda clase de colchones, á domicilio; surtido completo en colchones hechos, desde quince pesetas en adelante.

Sociedad Electro-Fotográfica

REAL, 86—LA CORUÑA